

EL GRAN VASLAV NIJINSKY

Por MARINA BARRIENTOS BÁEZ

Titulada en danza contemporánea y danza clásica.

Profesora de danza contemporánea en el Conservatorio Superior de Danza de Málaga

Nijinsky, toda una leyenda de la danza, ha sido definido como: “Un virtuoso bailarín dotado de una admirable plástica corporal, no igualada por nadie”; “El primer genio masculino de la danza”; “Un bailarín como no se había visto nunca”; “Una auténtica estrella”; “Uno de los más versátiles bailarines del momento, y quizá de la historia”; “Un dios de la danza: no sólo ya por su técnica prodigiosa, sino también por el elemento enigmático y especial de su personalidad que lo hacía diferente y atraía poderosamente.”

Nijinsky nació en Kiev el 28 de febrero de 1890. Hijo de unos bailarines polacos propietarios de una compañía de danza. Su madre, Eleanora Bareda, era hija de un acaudalado terrateniente que se suicidó al perder su fortuna en el juego.

En 1902, Nijinsky es admitido en la Escuela Imperial de Danza donde residió como interno.

En 1906, su profesor Oboukhov dijo que no tenía nada más que enseñarle, pues ya el alumno superaba a los maestros.

Se graduó en 1907, con el ballet *La Source* junto a la bailarina Julia Sedova, al que siguieron *Eunice* (1907), *Le Pavillon d'Armide* (1907) y *Noches Egipcias* (1908) de Mijail Fokine.

Con 17 años pasa a formar parte del Teatro Marinsky. Dominaba la técnica del ballet, pero sentía que no bastaba emplearla para traducir la música en danza, sino que ésta debía ser el elemento dominante. Su desarrollo, como bailarín, coincidió con una época de evolución en el ballet.

Durante el invierno de 1908, Nijinsky conoció al hombre que había de tener más influencia en su vida: Diaghilev, de quien llegaría a decir: “Tenía 19 años cuando lo conocí. Lo amaba sinceramente y cuando me decía que el amor de las mujeres era una cosa horrenda, le creía. Si no le hubiera creído no habría podido hacer lo que hice.”

Diaghilev fue el creador de la Compañía de los Ballets Rusos que alteró profundamente la faz y el destino de la Danza en Europa occidental. Diaghilev era hijo de un general del ejército imperial y de niño vivió rodeado de una aristocracia militar, pero este ambiente estaba contrarrestado por la presencia de su madrastra, Elena Panaeva, mujer culta amante de la música, que supo encender en él una pasión irrefrenable por el arte, del que llegaría a convertirse en un experto conocedor.

En 1909, Diaghilev contrata a Nijinsky para la presentación de su compañía, en calidad de bailarín principal y coreógrafo,

poniendo en escena nuevos papeles en ballets de Fokine, entre ellos: *Les Sylphides* (1909), *Schéhézade* (1910), *Le Spectre de la Rose* (1911), *Narcisse* (1911), *Petrouchka* (1911), *El Lago de los Cisnes* (1911), *Le Dieu Blue* (1912) y *Daphnis et Chloë*, la mayoría bailados junto a Tamara Karsavina y Anna Paulova.

Cuando se levantó el telón en París en 1909, aquella primera noche se inició con una nueva versión de *El Pabellón de Armida*, y el punto culminante llegó con el paso a tres de Nijinsky (el Esclavo Favorito), Karsavina y Alexandra Baldina (la Confidente de Armida). El público observaba atónito las evoluciones de estos increíbles artistas. Cuando llegó la variación de Nijinsky, se levantó un murmullo en la sala que casi lo asustó. Cuando hubo ejecutado sus pirouettes, sus increíbles saltos y sus reverencias combinadas con cabrioles, los asistentes estallaron en estruendosos aplausos: jamás habían visto nada semejante.

En 1911 fue expulsado del Teatro Marinsky. La causa fue el escándalo que provocó interpretando el Príncipe de *Giselle*. En lugar de ponerse los anticuados calzoncillos tradicionales de Albrecht, Nijinsky quiso bailar con el traje que Benios le había diseñado especialmente, unas mallas blancas ajustadísimas, e hizo caso omiso de las advertencias del regidor del teatro, que sabía lo que iba a pasar. Efectivamente, ni siquiera el arte de Nijinsky consiguió evitar que se le tachara de indecente. Fue tal la tormenta que se desató, que desde entonces y por negarse además a disculparse oficialmente, las puertas de los Teatros Imperiales se le cerraron. Diaghilev, lejos de entristecerse, aprovechó la expulsión para tenerlo ya en plan fijo. Aquel año de 1911 nacieron los Ballets Rusos como compañía permanente. No sospechaba Nijinsky cuando salió de Rusia en la primavera de 1911 que nunca más volvería a su patria.

El 29 de mayo de 1912, Nijinsky surgió como coreógrafo dentro de la compañía de Diaghilev, lo que le permitió aplicar sus ideas revolucionarias. Su primer “ballet” fue *La siesta de un Fauno* (Debussy) en el Teatro Châtelet: La interpretación de Nijinsky causó un gran escándalo en un París muy puritano de aquella época. El tema era el despertar de los instintos sexuales, sus emociones y la reacción que este hecho común a todos producía. El argumento, trasladado a la Grecia arcaica, quedó así: En una calurosa tarde de verano un fauno reposa sobre un peñasco, toca la flauta y come uvas. Aparecen siete ninfas, que se acercan a un estanque y el fauno las observa maravillado. Las ninfas quedan al principio sorprendidas, pero cuando el fauno se lanza sobre ellas huyen asustadas, excepto una, que acepta su galanteo. Cuando el fauno trata de retenerla, la ninfa se aleja, dejando caer el chal de seda que llevaba puesto. Al quedarse solo el fauno, coge el chal, lo acaricia imaginando que es la ninfa y se abandona sobre la seda como en un acto de amor; el gesto era sexualmente explícito y el vestuario diseñado por Bakst subrayaba la impresión de auténtico desnudo, a lo que en aquellos momentos no se estaba habituado. El traje del fauno era una malla color carne ajustadísima pintada con unas manchas que realzaban el efecto deseado. El público, a pesar de las protestas que se oyeron en la sala, aplaudió frenéticamente. No obstante, Diaghilev hizo cambiar a Nijinsky aquél último movimiento y quedó establecido que el ballet terminara con el fauno quedándose dormido sobre el chal.

Después vendrían *Jeux* (Debussy, 1913), y *Le Sacre du Printemps* (Stravinsky, 1913), en esta última asistido por Marie Rambert. En aquel mismo año, en París, Roma y Londres, representaron por primera vez: *Petrouchka*, de Stravinski, del que Nijinsky hacía su mejor creación, y *El espectro de la rosa*, el de su famoso salto en que atravesaba como en un vuelo todo el espacio desde los bastidores hasta el centro de la escena.

Tras su matrimonio con la bailarina polaca Romola Pulszky en Buenos Aires, el 10 de septiembre de 1913, Nijinsky fue despedido de los Ballets Rusos por el propio Diaghilev; entonces Nijinsky decide formar una pequeña compañía con unas diez mujeres y sólo dos hombres, él y el marido de su hermana, y aceptó un contrato con el Theatre de Londres, aunque a disgusto, pues era un teatro de variedades. Allí las contrariedades se sucedieron. Nijinsky era presa de una gran tensión nerviosa y sufrió ataques de histeria. Finalmente cayó gravemente enfermo y el contrato fue rescindido. La temporada había durado sólo dos semanas. Se retiraron a Semmering, cerca de Viena, para esperar el nacimiento de su hija, a la que llamaron Kyra.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial (1914), la familia Nijinsky se hallaba en Budapest. Nijinsky fue retenido como prisionero de guerra en la casa de su suegra, que le era hostil. Como ciudadano ruso que era fue internado en Hungría, siendo Diaghilev quien logró liberarlo gracias a la intervención de Alfonso XIII y su Oficina pro cautivos, dando después una gira por los Estados Unidos en 1916.

Diaghilev obtuvo un contrato para una gira por los Estados Unidos, pero a condición de que actuara Nijinsky. En la primavera de 1915, Nijinsky, Romola y Kyra llegaron a Nueva York donde se bailó *Petrouchka* y *El espectro de la Rosa*. Los bailarines de la compañía notaron a Nijinsky extrañamente nervioso y suspicaz.

La gira por todas las principales ciudades de los Estados Unidos que siguió a la temporada de Nueva York, fue un desastre. Nijinsky mostraba manía persecutoria y los bailarines empezaron a temerle. En 1917 la compañía regresó a Europa. Los esposos se establecieron en Saint Moritz, Suiza. Allí la mente de Nijinsky empezó a oscurecerse. Se apoderó de él un extraño fervor religioso y olvidaba gradualmente su arte de la Danza. En ciertos momentos volvía a ser el danzarín genial. Una vez empezó a componer un cuadro de la vida sexual. En otra ocasión ofreció dar un recital de danza para sus amistades en el salón de un hotel de Saint Moritz. Cuando llegó la hora del recital, se sentó en medio de la sala atestada de gente y se quedó mirando con fijeza al público durante un largo rato. Por fin se levantó, extendió en el suelo unas piezas de terciopelo blanco y negro, formando una cruz y, de pie, con los brazos abiertos dijo: “Ahora os bailaré la guerra: sus sufrimientos, sus destrucciones, sus muertes.” Y bailó. Sus ademanes eran trágicos, de una grandiosidad épica. Y bailaba, bailaba, girando vertiginosamente en el espacio. Era aterrador y fascinante el último baile del genio antes de perderse definitivamente en la locura. En ese estado mental aún viviría 32 años más, de 1918 a 1950, parte en el sanatorio de Kreuzingen, Suiza, parte junto a su esposa, Romola, enteramente dedicada a él, cuidándolo, trabajando para él; durante aquellos años escribió la biografía más completa, más sincera y más amorosa del gran danzarín que fue Nijinsky.

Nijinsky murió en una clínica de Londres, el 8 de abril de 1950, a la edad de 60 años. Fue enterrado en Londres hasta

que en 1953 su cuerpo fue trasladado al cementerio de Montmartre, en París.

CURIOSIDADES:

- Estando Nijinsky de vacaciones en Venecia Isadora Duncan intentó persuadir al bailarín para que le diera un hijo, pero éste declinó la invitación.
- Estando Nijinsky en París interpretó Arlequín y cosecharía con él uno de sus mayores triunfos.
- Por mucho tiempo Sheherazade fue el espectáculo símbolo de los Ballets Rusos; su influencia fue tremenda y las imitaciones surgían continuamente.
- Nijinsky se ofreció para bailar el papel de Pájaro de Fuego incluso sobre las puntas, pero a Diaghilev no le pareció bien la idea.
- Montecarlo fue la ciudad donde Diaghilev estrenó un 19 de abril de 1911 *El Espectro de la Rosa*, uno de los números legendarios de los Ballets Rusos, llamados ahora “de Serge de Diaghilev”.
- *El Espectro de la Rosa* era un paso a dos concebido por Fokine para Karsavina y Nijinsky. La interpretación de Nijinsky, según sus propias palabras, fue: “Yo quería expresar en mi danza la belleza, la pureza del amor... por encima de todo, el amor en el sentido divino... El arte, el amor, la naturaleza, no son más que una parte infinitesimal del Señor. Quise captar esto para comunicárselo al público; si el público se daba cuenta, quiere decir que logré reflejar en mí lo divino”. La hazaña de Nijinsky entrando y saliendo por la ventana al principio y final del paso a dos, elevándose con un salto prodigioso insuperable, es sobradamente conocida, pero la importancia de su interpretación no estaba en el salto, sino en la pureza de sentimiento que indudablemente consiguió. La contribución de Fokine fue asimismo fundamental. Era un paso a dos romántico, sí, pero el bailarín utilizaba todo el cuerpo para su expresión, sin poses establecidas; el cuerpo entero vibraba en la danza, innovadora y respetuosa con las tradiciones, tal como Fokine estableció.
- La mímica excepcional de Nijinsky se ganó los elogios de Stravinsky, que escribió: “La perfección con la que encarnaba a el personaje de *Petrouchka*, (encarnación del espíritu que fluctúa entre los cuerpos del varón y la mujer) era más sorprendente que la parte puramente de saltos. La técnica era en lo que corrientemente destacaba, pero esta vez estaba completamente dominada por el juego dramático, la musicalidad y el gesto.”
- En 1913 Diaghilev decidió hacer una gira por América del Sur, pero no fue con la compañía porque tenía el presentimiento de que iba a morir en un naufragio. La que sí cogió el barco fue la recién contratada bailarina húngara Rómola de Pulzsky, quien tras un breve idilio a bordo se convirtió, ante la estupefacción de todos, en la esposa de Nijinsky, con el que se casó en Buenos Aires. Marie Rambert derramó abundantes lágrimas al anunciarse la rápida boda: Se había enamorado perdidamente del gran bailarín. Diaghilev medio enloqueció al enterarse, no tanto por haber perdido un amor (pues le gustaba ir cambiando de pareja, buscando chicos más jóvenes), sino porque Nijinsky había tomado una decisión importante sin consultarle y por iniciativa propia, dejándolo impotente ante el hecho consumado. Diaghilev rompió con Nijinsky no renovándole el contrato. La consigna de Diaghilev era: “No hay nadie irremplazable”.

- *El pájaro de fuego* (1910), *Petrouchka* (1911), *La consagración de la primavera* (1913), *Pulcinella* (1920), *El canto del ruiseñor* (1920), *Renard* (1922), *Las bodas* (1923) e *Historia del soldado* (1924), fueron obras decisivas en la música de nuestro siglo, sobre todo la tercera, pues lograron impactar hasta el escándalo por su apelación al primitivismo, refinadamente tratado con salvajes alardes de ritmos y tonalidades superpuestos. Estas obras dieron paso al Nijinsky coreógrafo. Quedó atrás el ballet de hadas y ninfas y pasó a primer plano el cuerpo vivo, sexuado y contorsionado. En él encontramos la utilización de unas posturas que se acercan más a las posiciones “modernas” de Duncan, que a las del ballet tradicional, pero no veremos el sentimiento de libertad total que anima la expresión corporal de Isadora Duncan.
- En *Daphnis et Chloé*, de Ravel (1912), parecía estar escapando de un friso clásico.
- En *Jeux*, de Debussy, debía representar a un agraciado tenista que enamoraba a dos compañeros, pero el temor a un nuevo escándalo hizo alterar el sexo de los personajes.
- Serge Diaghilev hizo que sus bailarines tomaran clases del método Dalcroze, y Nijinsky aplicará ese método sobre todo desde 1913, en la citada coreografía de *Jeux*.
- El 5 de Noviembre de 1980 se estrenó en Madrid la película: “Nijinsky, una historia verídica”. Entre otras piezas, se escenifican: *El espectro de la Rosa*, *Scheherezade*, *Petrouchka*, *La siesta del Fauno*, *Juegos*, y *La consagración de la Primavera*.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

Nijinsky, fue un bailarín excepcional, magnífico, un artista maravilloso que puso su gracia, su virtuosismo y su inteligencia al servicio de la danza. Gracias a su dominio de las tablas daba la impresión de una elevada estatura que en realidad no poseía, en su caso podríamos citar a los también extraordinarios Babillé y Nureyev.

Nijinsky fue pionero en combinar posturas que se acercan más a la Danza Moderna ejemplo: contorsiones con otras propias de la técnica académica. Su desarrollo como bailarín, coincidió con una época de evolución en el ballet.

Fue Serge Diaghilev un ruso que no fue compositor, bailarín, coreógrafo ni diseñador, sino un líder y hombre de empresa, y de un gusto sin apenas parangón en su tiempo quien catapultó a Nijinsky al estrellato, no sólo como bailarín sino también como coreógrafo, además de convertir en estrellas a Mijail Fokine, Tamara Karsavina y Ana Paulova.

Nijinsky estaba dotado de una enorme fuerza de voluntad y un innegable genio, además de ser un hombre que no se amilanaba ante las dificultades, aunque esto no impidió que se perdiera definitivamente en la locura, siendo ingresado en diferentes sanatorios desde 1918 a 1950, año de su fallecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Baril, J. (1987), *La danza moderna*, Barcelona: Editorial Paidós.
- Carmen, Paris. & Javier, Bayo. (1997), *Diccionario Biográfico de la Danza*, Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- F, Reyna. (1985), *Historia del ballet*, Madrid: Ediciones Daimon.
- Haskell, A. (1973) *¿Qué es el ballet?*, La Habana: Instituto cubano del libro.
- Juján, N. (1989), *Diaghilev y sus ballets rusos*, Historia y Vida, Extra 53.
- Markessinis, A. (1995) *Historia de la danza desde sus orígenes*, Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- Matamoro, B. (1998) *El ballet*, Madrid: Editorial Acento
- Salazar, A. (2003), *La danza y el ballet*, Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Wikipedia.

- **VASLAV NIJINSKY.**
- **Cuadro de Jacques Emile Blanche**
- **Libro: Historia del Ballet.**
- **Autor: F. Reyna.**
- **Ediciones Daimon**
- **Barcelona**
- **1985**
- **Página-103**

